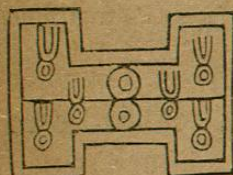


Lám. 47, fig. 3.—M. D. T.

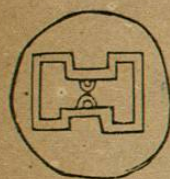


**Tlachquiahco.**—Tlach-quiah-co.—*Tlachquiauco.*

El Sr. Orozco y Berra no dió la significacion de esta palabra en la primera parte del Códice Mendocino.

El juego de pelota, *tlachtli*, y la lluvia, *quiahuil*, dan literalmente con la terminacion de lugar *co*, “en la lluvia del juego de pelota;” pero dudamos que sea esta la verdadera etimología, no obstante que la escritura produce claramente los elementos fonéticos: más bien pudiera ser que el juego estuviera consagrado al dios Tlaloc, dios de la lluvia.

Lám. 22, fig. 4.—M. D. T.



**Tlachyahualco.**—Tlach-yahualco.—*Tlachyahualco.*

El signo figurativo *tlachtli*, lugar del juego de pelota, dentro de un círculo que da la terminacion fonética de *yahualco*: “En la redondez del juego de pelota.”

“Eran estos juegos de pelota<sup>1</sup> largos de á cien piés y de á ciento y cincuenta y de á doscientos piés, donde cabian por aquellos rincones cuadrados que á cabos y remates del juego tenia cantidad de jugadores que estaban en guarda y con aviso de que la pelota no entrase allí poniéndose los principales jugadores en medio para hacer rostro á la pelota y á los contrarios por ser el juego á la misma manera que ellos peleaban ó se combatian en particulares contiendas. En medio de este cercado habia dos piedras fijadas en la pared frontera la una de la otra: estas dos tenian cada una un agujero en medio el cual agujero estaba abrazado de un ídolo el cual era el Dios del juego: tenia la cara de figura

<sup>1</sup> Historia de las Indias de Nueva España, por Fray Diego Durán. T. II, págs. 243 y 244.

de un mono la cual fiesta como en el calendario veremos se celebraba una vez en el año y para que sepamos de qué servian estas piedras es de saber la piedra de la una parte servia de á los de una banda para meter por aquel agujero que la piedra tenia la pelota y la otra del otro lado para los de la otra banda y cualquiera de ellos que primero metia por allí su pelota ganaba el precio. Tambien le servian aquellas piedras como de cuerda, pues que en derecho de ellas por el suelo habia una raya negra ó verde hecha con cierta yerba, que el ser con aquella yerba en particular y no con otra no carecia de supersticion. De esta raya habia de pasar siempre la pelota donde no perdian porque aunque la pelota viniese rodando por el suelo como le hubiese dado con las asentaderas ó con la rodilla como pasase de la raya dos dedos que fuesen no era falta la cual si no pasaba lo era.

“Al que metia la pelota por aquel agujero de la piedra lo cercaban allí todos y le honraban y le cantaban cantares de alabanza y bailaban con él un rato y le daban cierto premio particular de plumas ó mantas bragueros cosas que ellos tenian en mucho aunque la honra era lo que él mas estimaba y de lo que mas caudal hacia porque casi le honraban como á hombre que en combate particular de tantos á tantos hubiese vencido y dado fin á la contienda.

“Todos los que jugaban este juego lo jugaban encueros puestos encima de los bragueros que á la continua traian unos pañetes de cuero de venado para defensa de los muslos que siempre los traian raspando por el suelo. Ponianse en las manos unos guantes para no lastimarse las manos con que siempre andaban afirmando y sustentándose por el suelo. Lo que jugaban eran joyas esclavos piedras ricas mantas galanas aderezos de guerra ropas y aderezos de mugeres. Otros jugaban las mancebas lo cual se ha de entender que era como dejo dicho entre gente muy principal de Señores y capitanes y hombres de valor y estima al cual juego acudia gran multitud de Señores y caballeros y jugabanlo con tanto contento y regocijo remudandose unos agora y otros despues y otros de ay á un rato para gozar todos del regocijo y solaz que se les ponía el Sol en aquel contento.

“A algunos de estos sacaban de aquel lugar muertos y la causa era que como andaban cansados y sin huelgo tras la pelota á un cabo y á

otro viendo venir la pelota por lo alto por alcanzar primero que otros á recudilla les daba en la boca del estómago ó en lo hueco que sin huelgo ninguno benian al suelo y algunos morian de ello en aquel instante de aquel golpe por meterse con codicia de alcanzar la pelota antes que ninguno de los demas. Esmerabanse algunos en jugar este juego y hacian tantas gentilezas en él que era cosa de ver especialmente una contaré que vi de muchas veces hacer á indios que lo habian ejercitado y era que usaban de un bote y boleó curioso que viendo la pelota por alto al tiempo que llegaba al suelo eran tan prestos en llegar juntamente la rodilla al bote ó las asentaderas que hacian volver la pelota con una velocidad extraña. Con estos botiboleos padecian detrimento grandísimo en las rodillas ó en los muslos de suerte que los que por gentileza usaban de ellos á menudo quedábales el cuadril tan magullado se hacian sajar aquellos lugares con una nabaja pequeña y exprimian aquella sangre que allí habian llamado los golpes de la pelota.

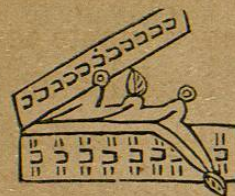
“Esta pelota como la habrán visto algunas personas es tan grande como una pequeña bola de jugar á los bolos. Llámase la materia de esta pelota olin lo cual en nuestro castellano he oido nombrar por este nombre batel lo cual es una recina de un árbol particular que cocida se hace como unos nierbos: es muy tenida y preciada de estos así para medicinas de enfermo como sacrificios. Tiene una propiedad que salta y repercute hácia arriba y anda saltando de aquí para allí que primero cansa que la tomen los que andan tras ella.”

Lám. 23, fig. 15.—M. D. T.

**Tlahquilpan.**—Tlahquil—pan.—*Tlaquilpa.*

Un instrumento de albañil con una agarradera para tomarlo, llamado *tlahquilqui*, que tiene las acepciones de bruñidor, encalador ó albañil, forma el jeroglífico, que por abreviatura carece del fonético *pa* ó *pan*; “en donde hay albañiles,” significa la palabra. En el Museo Nacional existe un *tlahquilqui* ó bruñidor de la misma forma que el jeroglífico.

Lám. 34, fig. 4.—M. D. T.

**Tlalatlauhco.**—Tlalatlauh—co.—*Tlalatlaco.*

El signo agua, *atl*, entre dos signos de *tlalli*, tierra, son ideográficos de *tlalatl* (*tlal-atl*), “cieno,” ó agua de lodo, y de *tlalatlauhthi*, “acequia de agua ó barranca alta: el significado de la palabra viene á ser, “en el lugar en que se junta el agua lodosa.”

Este nombre de lugar es distinto de *Xalatlauhco*, Jalatlaco, que segun el Sr. D. Eufemio Mendoza se compone de *xalli*, arena, *atlauhthi*, barranca, y de la terminacion *co*, “barranca de arena.”

Lám. 46, fig. 10.—M. D. T.

**Tlalcuechahuayan.**—Tlal—cuechahua—yan.—*Tlalcuechahuaya.*

La palabra tiene origen verbal y significacion ideográfica: sus elementos se deducen de *tlalli*, tierra, que tiene el color pardo ó negro, debajo de todo el jeroglífico, dos gotas blancas de *atl*, agua, y un signo desconocido para nosotros, pero que en concepto del Sr. Lic. D. Alfredo Chavero seria un caracol, *cuechtli*: estos signos, *cuechtli* y *atl*, pueden ser fonéticos, del verbo *cuechahua* (*cuecha-a-hua*), “humedecer algo,” segun Molina; los tres signos darian finalmente, “lugar en que se humedece la tierra.”

Lám. 54, fig. 2.—M. D. T.

**Tlaltizapan.**—Tlal—tiza—pa—n.—*Tlaltiçapa.*

Ideográfico: palabra de origen verbal; un pequeño cerro blanco ó monton de “tiza,” produce *tlal-tizatl*, tierra blanca ó color blanco; la

accion verbal está expresada por una huella humana horizontal, colocada encima del primer signo, y significa *pa*, teñir ó pintar: "lugar en que se pinta con tiza," ó donde se tiñe de blanco; pero es conveniente advertir que algunas veces la huella humana superpuesta expresa *pan*, "sobre," lo cual hace cambiar por completo la significacion.

Lám. 38, fig. 7.—M. D. T.



\* **Tlamacazapan.**—Tlamacaz-apan.—*Tlamacazapa.*

Sobre la terminacion fonética *apan* está situada una cabeza con arete rojo, símbolo de *Tlaloc-tlamacazqui*, dios que habita en el paraíso terrenal. La palabra es un metaplasmo de este nombre, que se compone de *Tlaloc* y de *tlamacazqui*, sacerdote; ésta viene de *tlamana*, sacrificar; su terminacion tal vez de *macaxoc*, adjetivo, que significa espantoso. El dios *Tlaloc* era el acólito palatino de *Huitzilopochtli* y ocupaba su derecha en el gran templo de México; era la segunda deidad, era la personificacion del Dios sacerdote: la palabra sacerdote era un calificativo tambien, pues decian los mexicanos, *Tlamacazqui Huitzilopochtli*. No creemos que aquella palabra signifique en el rio de los sacerdotes, sino Rio del dios *Tlaloc*, ó el lugar consagrado á esta divinidad.

Lám. 14, fig. 6.—S. O. y B.



\* **Tlanitztlan.**—Tlanitz-tlan.—*Tlaniztlan.*

De *tlanitztli*, espinilla: nada más dice el Sr. Orozco de esta palabra, escrita con una pierna y pié, tres círculos pequeños con puntos dentro, puestos en hilera, y otra de dientes arriba que da la terminacion *tlan*.

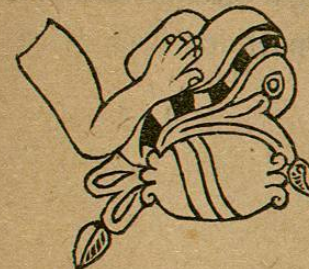
Lám. 10, fig. 16.—S. O. y B.



\* **Tlaollan.**—Tlaol-lan.—*Tlaolan.*

"Un cesto lleno de maíz desgranado, *Tlaolli*; Tlaol-lan, en el maíz desgranado y seco."

Lám. 52, fig. 1.—M. D. T.



\* **Tlapacoyan.**—Tlapaco-yan.—*Tlapacoyan.*

Ideográfico: el signo *tetl*, piedra, debajo del *atl*, agua, y encima una figura fantástica que pudiera ser un lienzo de color blanco y negro, con una mano sobre él, indicantes de una palabra verbal derivada de *tlapaca*, "lavar," con la terminacion de lugar *yan*: *tlapacoyan*, segun el Diccionario de Molina, significa: lavadero ó lugar donde lavan.

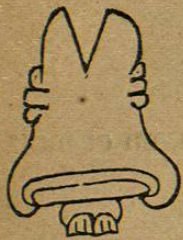
Lám. 41, fig. 1.—M. D. T.



\* **Tlapan.**—Tlapa-n.—*Tlapa.*

Un círculo rojo con una huella humana horizontal en medio expresa una accion verbal, una palabra derivada de *tlapani*, que significa teñir: *tlapan-i* al perder segun las reglas gramaticales la última letra, queda convertido en nombre de lugar, que no necesita posposicion: "lugar en que se tiñe," ó de tintoreros.

Lám. 51, fig. 3.—M. D. T.



**Tlapanicxitlan.**—Tlapan-icxi-tlan.—*Tlapanicytlan.*

Ideográfico: un cerro partido hasta la mitad es fonético de *tlapanqui*, que quiere decir: “quebrado ó partido hasta la mitad,” *icxitl*, pié, falta por abreviatura, y da la segunda radical; la tercera está expresada por dos dientes: la traducción fonética viene á ser, “lugar situado cerca del pié del cerro partido,” ó junto á la falda del cerro partido.”

Lám. 6, fig. 6.—S. O. y B.



\* **Tlatelolco.**—Tlatilulco.

“Y volviendo á nuestro propósito digo, que los Tlatelulcas, divididos de los mexicanos, fundaron su ciudad en este lugar dicho, el cual en sus principios no se llamó Tlatelulco, que quiere decir: nombre de tierra hecha á mano ó terraplano, sino Xatitlulco, que quiere decir: nombre de arena.” (Torquemada, lib. III, cap. XXIV).

El nombre gráfico, en realidad no es más que un monton de tierra ó de arena: la palabra se forma de *tlatelli*, “altozano, ó monton de tierra grande,” ó de *tlaltetelli*, monton de tierra; con el verbo y la preposicion se sacan Tlatelolco ó Tlaltelolco, maneras correctas ambas, dando á entender, “lugar terraplano, igualado á mano.” Interpretacion del Sr. Orozco y Berra.

Lám. 26, fig. 10.—M. D. T.

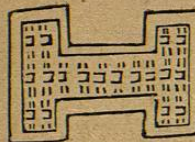


**Tlatizapan.**—Tla-tiza-pan.—*Tlatizapan.*

La palabra significa: en las tierras de tiza ó tierras blancas: el signo *tlalli*, tierra, debajo de cuatro montones de tierra blanca ó *tizatl*, tiza,

ministran las radicales tla-tiza, la terminacion *pan* está expresada por la superposicion del tiza sobre el primer signo: “en la tiza de tierra,” ó en las tierras que tienen este color.

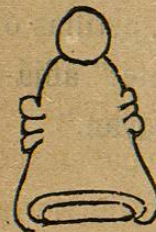
Lám. 34, fig. 35.—M. D. T.



**Tlatlachco.**—Tla-tlach-co.—*Tlallacha.*

Parece muy alterada la ortografía de la palabra á juzgar por los elementos fonéticos de los signos de su escritura; el juego de pelota, *tlachtli*, teniendo su fondo de tierra, *tlalli*; “en el juego de pelota que tiene el suelo de tierra,” parece ser el significado de la palabra Tla-tlach-co.

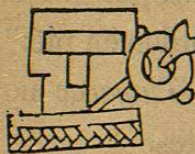
Lám. 53, fig. 1.—M. D. T.



**Tlatlahquitepec.**—Tlatlahqui-tepec.—*Tlatlahquitepec.*

“Lugar de la tierra roja:” un círculo rojo sobre la terminacion *tepec*, de color rojo tambien, *tlatlahqui*, “color bermejo ó rojo,” se une sin variacion final á la terminacion de lugar. El jeroglífico del Sr. Orozco y Berra para la misma palabra, consta solamente de un cerro pintado de rojo.

Lám. 21, fig. 9.—M. D. T.



**Tlatzoxihco.**—Tlatzo-xiuh-co.—*Tlaxoxihco.*

Parece que hay en esta escritura dos jeroglíficos unidos: el signo *cali*, casa, y una estera debajo *petlatl*, dicen *Petlacalco*: el signo de piedra